

Una conducta desarreglada aguza el ingenio y falsea el juicio.

Louis de Bonald

A parte de la problemática que vivimos los tabasqueños por las inundaciones que amenazan el patrimonio de miles de ciudadanos, lo que ha provocado espantosos hundimientos en la primera de mayo y en Tabasco 2000, así como tener que vivir viendo la espantosa barda que construyó la CONAGUA en el malecón.

Pues bien, ahora que el hundimiento se dio en Tabasco 2000 en la calle principal de Paseo Tabasco, donde de inmediato las autoridades están trabajando para solucionar el problema, se ha dado un congestionamiento vial, en una calle que de por sí ha dado problemas ahora es de dos carriles.

Ubíquese amable lector pasando la entrada del Club Campestre, ésta gente que vive en esa privilegiada colonia o fraccionamiento, se ha dado el lujo de cerrar la calle como si ésta fuera de su propiedad y pusieron una pluma electrónica donde cada dueño o inquilino tiene que pagar una cuota, mas 500 pesos.

Desde luego que ellos quienes viven en ese lujoso fraccionamiento pueden pagar y gastar lo que quieran, sólo que la calle que cerraron no es de ellos, es propiedad de todos los ciudadanos que vivimos en ésta anegada ciudad capital y por ello es que señalo que nos robaron nuestra calle.

El embotellamiento por el hundimiento de esa zona de Tabasco 2000 enfrente de la caseta de policía, pudiera darse en menor grado si esa calle del camellón estuviera abierta, pero además se encuentra la calle en una loma que en plena inundación puede

CAYUCO

ENRIQUE MUÑOZ GONZÁLEZ

SE ROBARON MI CALLE

servir para resguardar enseres domésticos.

Déjeme decirle que esto se hizo con la complicidad del ex alcalde Evaristo Hernández Cruz y hoy la demanda de la PEC está congelada, porque del mismo ayuntamiento hay protección para quienes se robaron nuestra calle. Así como lo lee usted, se trata del Secretario del Ayuntamiento de Centro.

El joven César Rojas sabe perfectamente de lo que hablamos, se trata de una protección que está a la vista de todos donde ya existe una demanda, sin embargo hace como que no ve y ni siquiera informa, pero lo grave es que en la calle se lo cargan al alcalde Chucho Alí y se supone que César está para ayudarlo y no para comprometerlo o perjudicarlo.

Al rato resulta que se van a robar la laguna de las Ilusiones, por ahí saldrá algún vivo diciendo que tiene escrituras y se trata de un antiguo rancho. Usted dirá que estoy exagerando, pero es que en Villahermosa se han robado los kioscos de los parques, bueno hasta un niño travieso fue a parar a la fuente de un rancho propiedad de un político ganadero.

De verdad no se miden y esa es la rabia del ciudadano, esa es la impotencia de que la autoridad no haga nada y deje pasar cosas, como la mencionada calle de Tabasco 2000. Esto no se trata de guerra sucia, mucho menos de pretender coartar la intención de protegerse en contra de la delincuencia, pero hay otros modos.

Si los señores de Tabasco 2000 o el campestre

como usted quiera llamarles, están tratando de protegerse, pues que comiencen a bardear la parte trasera por donde esta el INVITAB, pues de nada sirve que se roben la calle y la parte de atrás esta enmontada y los delincuentes tienen vía libre.

De verdad es urgente, que al grupo de millonarios de Tabasco 2000 el señor Secretario del Ayuntamiento César Rojas, por cierto hijo del Doctor Rojas, ex alcalde de Centro, les diga con la autoridad que representa que no pueden disponer de la calle, pues no estamos en un rancho, ni en una propiedad privada, las calles son públicas y libres para los ciudadanos.

CAYUCO

Ayer en la radio de Grupo Acir, en el noticiero Panorama sin Reservas de nuestro amigo Juan Carlos Huerta, escuchaba a un chofer de trailer que denunciaba que agentes de la Policía Estatal de Caminos, le habían interferido la entrada y que de hacerlo tenía que pagar una mordida, el asunto es que el chofer logra pasar, pero a la altura de Tabascoob, una patrulla no le permite avanzar y no le queda más remedio que denunciarlo a la estación de radio.

Nos llama la atención de que el Chofer denuncia que le pidieron 50 pesos, o sea una mordida de pobre perro, pues los agentes cuando muerden, muerden y no andan pidiendo limosna. Según el chofer no traía ni para la comida y asegura que no se lo dio, ¿Cómo Pasó? Luego señaló que así ya es una costumbre de los agentes por eso los denunciaba. La verdad es que se lo sembraron a Chavo Suárez y no es más que la guerra sucia de Leopoldo, el soldadito de plomo, que de igual traicionó a Juan Cano en su ambición de llegar a ser algo, cayuco7@hotmail.com y en TWITTER @cayuco1957

Seguiremos el recorrido, por la acera izquierda, de lo que fue Zaragoza Norte, hoy Manuel Sánchez Márquez.

De la esquina con la calle José María Pino Suárez, a de Francisco I. Madero, se encontraba el cuartel de resistencia política de don Tomás Garrido Canabal, el cual ya fue detallado por la calle Zaragoza Sur.

De igual forma, de la cuadra de la calle Madero al tramo del entronque de las calles Juárez con Carranza, donde está ubicado el parque Benito Juárez García, también se dieron detalles en el recorrido por la calle Zaragoza sur.

Del cruce de Juárez-Carranza a la calle Doña Fidencia, donde ahora está el Hotel Sofía, en aquel entonces estuvo el Teatro Merino, que operó de 1896 a 1936, fecha que don Ernesto Trujillo Gurría adquirió y convirtió el teatro en una sala cinematográfica y le cambió el nombre a "Cine Principal".

En esta cuadra, en la primera esquina con Zaragoza Norte, estaba un pequeño local propiedad de Palmira –conocido así, por su apellido Palma-, donde vendía toda clase de golosinas, propias para los consumidores cinéfilos, además puros, cigarros y refrescos. Como el costado del edificio del cine era todo pared, en la medianía había una ventanita como de medio metro cuadrado, que estaba como dos metros del piso de la banqueta de altura a manera de ventilación y daba exactamente a la localidad de palco, en el interior del cine.

Los chicos de esa época, entre diez y doce años, hacíamos escalera con los hombros y de esa manera entrábamos para ver películas gratis. Por fortuna nunca fuimos descubiertos.

Para la esquina, frente a la calle de Doña Fidencia, donde ahora está la entrada al estacionamiento del Hotel Sofía, había

VILLAHERMOSA ANTIGUA

1930 – 1950
(Legado a la actualidad)

Antonio Vidal Cruz

Calle Ignacio Zaragoza
(III Parte)

un local que rentaba el popular Israel de la Cruz –Naricita- donde por las tardes, como a las cuatro, comenzaban los preparativos y a eso de las seis, daba paso a su clientela, a quienes ofrecía deliciosos panuchos que estaban friendo a la vista de todos y que eran acompañados por una exquisita y espumosa horchata.

Al comienzo de la acera derecha y sobre el lado del barranco, hoy Malecón, había un restaurante de doña Juanita Suárez de Zurita; y junto, en la esquina del barranco y Zaragoza Norte, la tienda de abarrotes de don José del Carmen Zurita cordero, esposo de doña Juanita.

Del matrimonio Zurita-Suárez, sus hijos fueron Roger, Dever, Darwin, Delavier, Beñoña, Minerva, Rosa María y Luz María.

De la tienda del señor Zurita seguía el domicilio de don Gaspar Ceballos y su esposa Elvira y en ese hogar habitaban su hija Alba con sus dos pequeños hijos. El maestro Gaspar se dedicaba a la reparación de motores fuera de borda, además era prestamista.

Para la esquina con la calle Constitución había una cervecería de don Wilfrido Capetillo, atendida por una dama conocida como "La Pachuca", por su exagerado maquillaje.

Después de la cervecería, este local lo ocupó el IMSS, para la delegación en nuestro estado. A la siguiente esquina hasta la esquina con la calle Pino Suárez, estaba baldío el terreno y

lo ocupaban para rentarlo cuando llegaban los circos, y luego lo rentó don Ernesto Trujillo Gurría, donde instaló una plaza de toros, hecha de madera rolliza, para los puntales y tablas para los tendidos.

El terreno era amplio, como puede apreciarse actualmente se encuentra ubicada la multitienda "La Verdad de los Precios". El propietario del terreno en esa época era el comerciante, don Moisés Hernández, concesionario de la automotriz "Nash".

En la esquina de Pino Suárez y esta calle, estaba la panadería "La Carmelita", de don Ramiro Guerrero y sus hijos Ramiro y José, así como una hija, que se casó con Antonio Cardoza. Los productos eran de buena calidad, porque don Ramiro era campechano y en ese estado se elabora sabroso pan y galletas de soda.

Seguido, un expendio de la panadería de don Rosendo Gutiérrez, que estaba en la calle Libertad, hoy Carranza, muy cerca del parque de la Paz. Igual, hacían productos de calidad. Don Rosendo también era originario de Campeche. El expendio era atendido por una de sus hijas. Luego, una cervecería de don Chon Romero, conocida como "La Gran Parada". Para la esquina con la calle Madero, había una piquera de una persona de Centla cuyo negocio denominó como "El Canón".

A la otra esquina, a un costado del parque Juárez, el hogar de don José Granier Armengol, hermano del Químico Luis, éste padre del actual Gobernador del Estado, Andrés Granier Melo.

La esposa de don Pepe Granier era doña Chabelita Palavicini, hermana de Chucho quien tenía síndrome de Down y se mantenía por lo regular, sentado en alguna banca del parque Juárez, portando siempre un pañuelo

"paliacate". Ambos, hijos de don Adán Palavicini.

Después de la esquina, la casa de don Adán Palavicini y su esposa doña Carmela, dedicado al agio, lo cual originó una anécdota popular: que cuando don Adán estaba en agonía, llegó el sacerdote para practicar los santos oleos y solicito a la familia un Cristo, le pasaron lo solicitado y el cura lo puso en el pecho del agónico, quien exclamó ¡den solo diez pesos por él!

Luego un salón de belleza, después el super "Tabasco" de Amilcar Rojas Aragón, hijo de don Marcos Rojas, propietario de la tienda "El Colón", en la calle Juárez. Enseguida un edificio de tres niveles –donde actualmente está la radiodifusora, "Radio Villa" –en aquella época estaba en la planta baja el consultorio del dentista Rogelio González.

Luego, la Casa Ibarra, que era una papelería del profesor Ibarra. Junto, la papelería "Becerra" de don Carlitos Becerra Lacroix, concesionario de "PIPSA", papel revolución propio para la impresión de periódicos y revistas.

Para la esquina con Venustiano Carranza, lo que fue la calle Libertad, el domicilio de don Arturo Constans, propietario de la fábrica de jabón "La Perla".

Luego, para la década de los años 50, uno de los primeros "Super", que instaló don Rafael Giorgana, "El Bambino".

La siguiente esquina estaba ocupada por la farmacia Regis. La casa que estaba antes de la esquina con la calle Doña Fidencia, era del ingeniero Máximo Carrera Sosa y su familia.

Y para la esquina con Doña Fidencia, el club de juego de dominó y cafetería del beisbolista de color Jimmy Direux.

Hasta aquí, con las calles Zaragoza Norte y Sur.
Comentarios: vhsa_antigua@hotmail.com